



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura: Ciencias del Deporte, Economía y Negocios.**

14 de noviembre de 2024

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Hoy es un día de celebración. Nos encontramos aquí para conmemorar uno de los momentos más importantes en la vida de nuestros graduados. Este día marca la culminación de años de esfuerzo, dedicación y crecimiento. Ustedes, queridos egresados de Ciencias del Deporte, Economía y Negocios, no solo reciben un título universitario; hoy se reconocen como líderes preparados para enfrentar los retos del mundo con confianza, determinación y compromiso.

A sus familias y seres queridos, gracias por su apoyo incondicional, por estar siempre presentes y por ser el pilar de estos jóvenes que hoy se gradúan. A nuestros profesores, gracias por ser guías, mentores y modelos a seguir. Este logro no es únicamente individual. Cada uno de ustedes ha llegado aquí gracias a un conjunto de experiencias, apoyos y aprendizajes que los han moldeado.

Detrás de este momento encontramos las largas noches de estudio, las discusiones enriquecedoras con compañeros y profesores, el apoyo incondicional de sus familias y esos momentos de duda que lograron superar con valentía. Este día es también un homenaje a todos aquellos que caminaron junto a ustedes, fortaleciendo el significado de este logro.

Durante su paso por la Universidad Anáhuac México, aprendieron que las grandes metas no se logran solos. Lo que aprendieron trasciende el aula, invitándolos a construir no solo carreras profesionales exitosas, sino también comunidades más fuertes y resilientes.

La vida que tienen por delante estará llena de desafíos y oportunidades. Habrá caminos claros, pero también otros que requerirán que forjen su propio rumbo. Cada decisión, cada paso, será una oportunidad para aplicar lo que han aprendido, no solo en términos técnicos, sino también en valores y humanidad. Recuerden que la verdadera grandeza no se mide únicamente por los logros materiales, sino por la capacidad de transformar su entorno con liderazgo y propósito.

A lo largo de la historia, un sentido de la vida que da plenitud ha sido destacado como una fuerza que conecta y transforma. Este sentimiento no es solo un reflejo de momentos felices, sino una energía que impulsa a las personas a superar obstáculos y a encontrar esperanza en los nuevos comienzos. Hoy, el gozo que nace de este sentido es evidente en sus rostros, y no podría ser más merecido, como nos ayuda a reflexionar el Papa Francisco: *“A veces podemos vivir como si no hubiera esperanza en el mañana. Ciertamente, el sentido de esperanza no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de*

la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo. Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la certeza de salir adelante comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias: Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha [...] Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura”.

Como profesionistas en sus respectivas áreas, tendrán la oportunidad de influir de manera positiva en muchos ámbitos. En Ciencias del Deporte, serán agentes de cambio que promuevan la salud, el bienestar y la disciplina. En Economía y Negocios, tendrán el poder de construir estrategias que impulsen el desarrollo, la justicia y la sostenibilidad. La formación que han recibido en la Anáhuac les ha dado las herramientas para liderar, innovar y marcar la diferencia. Ahora, el desafío es usar esas herramientas con propósito, creatividad y compromiso.

Estar satisfechos del proyecto llevado a cabo no es solo un instante pasajero. Es un recordatorio de su capacidad para superar retos, de su resiliencia y de la importancia de celebrar cada paso del camino. A lo largo de sus vidas encontrarán que esta actitud positiva será clave para enfrentar los desafíos que vendrán. Incluso en los momentos más difíciles, recuerden valorar los pequeños logros que brotan de una conversación significativa, un proyecto que inspire o un simple momento de conexión con los demás.

El proyecto de vida que hace su paso por la Anáhuac no puede ser algo individual, sino que también tiene una dimensión que se abre a la comunidad. Al celebrar sus logros, contagian esa energía positiva a quienes los rodean, generando un ciclo de bienestar y motivación. Este día, su éxito inspira a sus familias, a sus profesores y a toda nuestra comunidad.

¿Por qué no llevar esta actitud hacia el futuro? Buscar momentos de gozo en su vida profesional, en sus relaciones y en sus metas les permitirá construir una existencia plena y significativa. Más allá del éxito profesional, el verdadero logro está en vivir con propósito, valores y pasión. Como nos dice Michael T. Moe, CEO de Global Silicon Valley: *“Las grandes empresas del mañana tendrán la ambición de una empresa con fines de lucro y el corazón de una organización sin fines de lucro. Todos sabemos que existen inversionistas de crecimiento y de valor, pero nosotros somos inversionistas de valores. Buscamos empresas con propósito y beneficios. Invertimos en inteligencia y corazón. Es importante destacar que, al invertir en inteligencia y corazón, no puedes determinar el color de piel de alguien por su cerebro o corazón, ni tampoco su género, preferencias o religión. Lo que estás evaluando es lo que realmente importa. Hablamos sobre crear significado a través del aprendizaje y propósito a través del trabajo. Mark Twain dijo: Los dos días más importantes de tu vida son el día en que naces y el día en que descubres por qué”*.

En este momento crucial, quiero invitarlos a reflexionar sobre todo lo que han alcanzado y sobre lo que quieren construir a partir de ahora. Recuerden que este es solo el comienzo. La vida profesional será un terreno lleno de aprendizajes, desafíos y oportunidades. Afróntenla con la misma valentía,

búsqueda del bien y de la verdad, y el sentido convicción y de valores que los ha llevado hasta aquí.

Queridos graduados, la Universidad Anáhuac México está orgullosa de ustedes. Son el reflejo de los valores que buscamos promover: excelencia, liderazgo, innovación y compromiso con la sociedad. Lleven con orgullo el título que hoy reciben, pero, sobre todo, lleven con ustedes el deseo constante de aprender, crecer y dejar una huella positiva en el mundo. El mundo los espera con brazos abiertos y nosotros, como Comunidad Anáhuac, confiamos plenamente en que sabrán enfrentarlo con la misma dedicación y pasión que los trajo aquí.

--ooOoo--